



confianzas al seno de todos los Gabinetes europeos; desconfianza, sin embargo, que no ha sido capaz de comover el frío egoísmo de las grandes Potencias, que no veían un peligro inmediato para sus intereses. Así lo vemos confirmado en la Gran-Bretaña, á pesar del desagrado con que ve la política francesa; en Italia, desde el tratado de Villafranca y la cesión de Niza y Saboya; en Siria, en Grecia y en los Principados danubianos; en Méjico, en los Estados Unidos y en los Ducados del Elba.

Las grandes Potencias del Norte, á quienes un interés común debía hacer olvidar sus antiguos rencores, no han sido suficientemente generosas para hacerlo, y las entrevistas de Kissingen y Carlsbad, que se dijo tenían por objeto restablecer la antigua alianza, han quedado estériles.

Rusia, por sí sola, tampoco se muestra por ahora dispuesta á oponer serios obstáculos á la política franco-imperialista. Aparte de las heridas no cerradas todavía que le produjo la guerra de Crimea; del levantamiento de Polonia y de la agitación ocasionada por la emancipación de los siervos, el Czar consagra toda su atención á acabar completamente con la nobilísima y católica nación polaca, y á extender su dominación por las vastas comarcas del Asia, con lo cual creará de una manera formidable el poderío del Imperio ruso.

Por parte de Austria y de Prusia ningún peligro amenazaba á la Francia imperialista, mientras aquellas naciones permaneciesen desunidas y hostiles, y de ahí el grande empeño de Napoleón en que esta separación se perpetuase; y menester es confesar que la situación y aspiraciones respectivas de los dos grandes Estados alemanes daban motivo á temerlo.

En efecto, dos grandes cuestiones dividían al Austria de Prusia: la cuestión de reforma del pacto federal y la cuestión de los Ducados, que se resumen en una sola: en la preponderancia sobre Alemania, ambicionada por ambas Potencias. De ahí procede la gravedad que llegó á tomar la cuestión de los Ducados cedidos por Dinamarca, que hizo temer se encomendase su resolución á la suerte de las armas. Pero estaban Austria y Prusia en situación de contar con la esperanza de conseguir sus respectivos intentos, entregadas á sus propias fuerzas? De ningún modo. La actitud de los Estados secundarios, de los cuales unos decididos por Austria, otros por Prusia, dudosos los restantes, y todos temerosos de las consecuencias de semejante conflicto, hubiera equilibrado las fuerzas de las Potencias beligerantes, y por tanto ninguna de ellas podía confiar en esa ayuda para vencer á su contraria. Demas de esto, la situación respectiva de las dos naciones rivales, no era la más á propósito para lanzarse á un jante guerra.

Austria anezada en Italia, no bien pacificada Hungría, con un tesoro no repuesto aún de los inmensos gastos de la última guerra, debía temer por el éxito de un conflicto en Prusia; y esta, aparte de los obstáculos que en su interior pone un partido á la política de Bismarck, que si hasta ahora ha podido dominarlos fácilmente, llegarán quizás á hacerse serios cuando se vea distraída en una guerra, no puede desconocerse que no podría disfrutar de su triunfo si llegara á alcanzarlo. Francia conoce muy bien que el día en que Prusia reuniese en sus manos cuarenta millones de alemanes, y que al puerto de Dantzig y al de Kiel juntas las de Hambourg y de Bremen, ó sea día, decimos, sola, y sobre todo con el apoyo de Inglaterra, podía hacer correr los más grandes peligros que jamás ha conocida aquella nación.

En este estado, dos caminos se presentaban á cada una de las dos grandes Potencias germánicas, para emprender con éxito la guerra. El primero, la alianza con Francia, que Napo-

leon hubiera admitido gozoso, escogiendo por supuesto la que le proporcionase más ventajas, siendo evidente que tanto la alianza austriaca como la prusiana se las ofrecía muy grandes. La austriaca, porque así conseguía el arrojado de la cuestión veneciana, so queaba el enemigo más interesado en destruir su obra de Italia y su preponderancia exclusiva en los destinos de esa nación, y salía de ese aislamiento peligroso en que la Francia napoleónica va cayendo. La prusiana, porque además de conseguir este mismo fin, anularía á Austria y la pondría en camino quizá de celebrar un tratado parecido al de Schenbraun que dió en 1805 á Napoleón I los límites del Rhin.

De todos modos resulta que el Emperador francés se haría dueño de la situación en Alemania, y esto explica el interés vivísimo que ha tenido siempre porque Austria y Prusia se mantengan desunidas, y el desinterés aparente con que ha mirado la guerra de los Ducados y sucesos posteriores, mientras esto no hacía más que avivar los celos y rivalidades de las dos Potencias.

Pero ahora, que el convenio de Gastein y las conferencias de los dos Soberanos parecen haber echado los cimientos de una cordial amistad, Napoleón se alarma y la prensa imperialista pone el grito en el cielo. ¿Comprenderán con esto Francisco José y el Rey Guillermo, dónde están sus verdaderos intereses? ¿Abrirán de una vez los ojos para ver que el único enemigo temible, al presente, de sus respectivos intereses, es sólo Napoleón? ¿Lisonjeras esperanzas hacen concebir los acuerdos de Gastein y de Saltzbourg, y las conjeturas probables que se hacen sobre su extensión y trascendencia, que es razonable creer no se han limitado á los puntos conocidos.

Si Alemania entra en una vía pacífica; si una amistad sincera y firme llega á unir al Emperador de Austria y al Rey de Prusia; si bajo el impulso de esos dos poderosos Estados, la reforma federal se lleva á cabo de un modo conveniente para destruir en lo posible antiguas rivalidades; en una palabra, si Alemania se une de un modo fuerte y duradero, esperamos que llegue á ser el más poderoso y que á esa política perturbadora con que Napoleón ha causado tantos desastres en Europa.

Si estos sucesos se realizan, el Emperador francés sin duda alguna se opondrá con todas sus fuerzas; él invocaría las razones del equilibrio europeo que creeria violado; él buscaría á todo trance alianzas que lo sacasen del aislamiento á que se vería reducido, y aun ya se ven muestras de ello en ese fin por atravesarse la amistad de la Gran-Bretaña; pues no es del todo aventurado esperar que no lograría un resultado notable en su empeño, si consideráramos que Rusia no saldrá por ahora de su calculado sistema de abstención que sigue en los asuntos exteriores, y que Inglaterra, á despecho de cuantas esperanzas concibían los diarios bonapartistas en vista de las recientes muestras de cortesía que se han dado las dos naciones, nunca cesará de ser hostil á Francia principalmente si está regida por un Napoleón. Las demás Potencias que siguen en segunda línea, es de esperar que tendrían la suficiente cordura para no dejarse arrastrar por Napoleón III, cuya política es ya tan conocida, y ménos cuando su estrella empezara á eclipsarse.

TELEGRAMAS.

Lisboa, 5. Habiéndose presentado el ministerio hoy en las Cámaras, ha sido recibido con entusiasmo por la Cámara de los diputados.

Al exponer dicho ministerio su programa de gobierno, ha manifestado y prometido que sería libre el comercio de cereales y la salida de los vinos por el Duero, habiendo anunciado también que las Cámaras se suspenderían muy en breve para que los ministros pudiesen estudiar con detenimiento el estado de las dife-

rentas cuestiones que afectan á cada uno de los ramos de la pública administración.

PARIS, 6.

El boletín del Monitor hace constar las buenas relaciones que existen entre Francia é Inglaterra, basadas en los mutuos intereses de ambas naciones.

LISBOA, 6.

El Rey no saldrá de la capital hasta el próximo Octubre.

PARIS, 6.

En la Bolsa de hoy han quedado: el 3 por 100 interior español, á 39 0/0; el 3 exterior, á 40 0/0; la diferencia, á 38 1/2; la amortizable, á 29 1/2; el 3 por 100 francés, á 69-12 1/2, y el 4 1/2 á 99-00.

LONDRES, 6.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 á 118.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 7 DE SETIEMBRE DE 1865.

EL CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO al director de la LIBERTAD.

Sobre el neo-catolicismo de los Obispos.

CARTA I.

SANTIAGO y Agosto, 20 de 1865.

Muy señor mío y de mi consideración: he visto la exposición, que con motivo de las que los Obispos españoles hemos dirigido á S. M. la Reina sobre el reconocimiento del reino de Italia, dirige V. también á su vez sobre el neo-catolicismo, inserta en el número 3414 de La Iberia, correspondiente al 26 de Julio último; y creyendo hallar en aquella la pintura y doctrinas de alguna nueva secta religiosa que hubiese aparecido en nuestra España, como lo indica la palabra nuevo Catolicismo, me he llevado un gran chasco; pues, dejando á un lado algunas falsas imputaciones, lo que se pinta y se combate es la Iglesia católica, que por cierto no es ninguna cosa nueva en el mundo.

Aun arriesgo de que entregue V. mi carta á alguno de los redactores de su periódico, que tenga chispa para contestarla con burlas y sarcasmo, lo que sería sin duda una prueba tan irresistible como quemar á un hombre vivo, voy á satisfacer los deseos que V. manifiesta al final de su exposición de que S. M. la entregue á los autores de tantas que hoy circulan, para que la impugnen, y digan si es falsa la doctrina, exacta, si son falsas las citas que se hacen, si no son sacadas de Evangelio y de los Padres.

Dire á V. de paso que de todo esto hay un poco en la exposición, como irá V. viendo, sin que por ello me sorprenda, ni mucho ménos desee que se le queime á V. vivo, aunque esto fuese posible. Como me ha de sorprender el lenguaje de equivocaciones y errores de que se compone la exposición, si V. mismo hace que no me sorprenda al asentar que los que impugnan la doctrina del Catolicismo no la estudian mas que su, e, f, i, a, mente? Lo sorprendente sería lo contrario. Confieso á V. con franqueza que aunque me he visto en la necesidad de leer bastantes escritos en que se impugna el Catolicismo, no he visto tanto número de pensamientos falsos condenados, en tan pocas líneas como las que forman la exposición. La he leído una y muchas veces, tanto que sin querer la puedo recitar de memoria. También censuré que está escrita con cierta habilidad para deslumbrar á las personas que no se paran á profundizar las cosas. Esta habilidad consiste en presentar á V. á sus adversarios como hombres arrogantes en medio de su ignorancia, obstinados, intolerantes y que creen posible la ruina de la Iglesia católica, aunque Jesucristo anunció terminantemente que nunca prevalecerían contra ella las puertas del infierno. En seguida trata V. de probar con textos del Evangelio y de Santos Padres la tesis de que el Papa no pudo ni debió adquirir el poder temporal sobre los Estados de la Iglesia, porque esto fué prohibido á los Apóstoles, y porque braman de verse juntas la potestad espiritual y la temporal.

Acusa V. de arrogancia en medio de su ignorancia á todos los Obispos españoles y por consiguiente á todos los del orbe católico que rechazamos unánimemente la tesis que V. pretende probar con textos del Evangelio. Recuerdo que cuando era niño aprendí en las fabulas esta máxima «conviene que el que ha de reprender sea irrepreensible.» Se nos acusa de arrogancia y comienza V. su exposición por la cláusula más arrogante que se ha escrito jamás. «Señora, dice V., si hay hoy una doctrina poco conocida por los que la impugnan, y por los que la defienden, es la del Catolicismo.» Aquí aparece V. corriendo sobre las dos huestes de impugnadores y defensores, echando sobre ellos una mirada desdeñosa y diciendo, seis unos ignorantes, yo sólo sé cuál es la doctrina del Catolicismo; si queréis aprenderla, venid á mí. No creo que la arrogancia pueda elevarse á más alta potencia. El Papa y los 900 Obispos que estamos unidos á él debemos hacernos humildes discípulos de V. para aprender la doctrina del Catolicismo. Yo por mi parte confieso que no tengo bastante humildad para hacerlo, aunque se me llame arrogante y obstinado.

«Los que defienden la doctrina del Catolicismo, añade V. muy formalmente, se empeñan en reemplazar la pura y sencilla verdad cristiana con teorías de circunstancias que apenas se encuentran en los que con justicia se honran del título de católicos. La inmensa mayoría no goza más que de una fé de convención, en la que lo divino y lo humano, los dogmas y las opiniones forman una mezcla confusa, un caos sobre el que se ciernen las más espesas tinieblas. Ojalá que los neo-católicos tuviesen siquiera la conciencia de su ignorancia.» Tal es la pintura que V. hace de los defensores de la doctrina católica, á la cabeza de los cuales figuramos, como es natural, el Papa y los 900 Obispos, peleando bajo nuestras órdenes los demás que sostienen la lucha. Jesucristo prometió, como V. sabe, estar con sus Apóstoles todos los días hasta el fin del mundo, y no ignorando él, que los once enviados á enseñar el Catolicismo no habían de vivir tanto tiempo, claro es que su promesa de asistirles todos los días se extendió á sus sucesores, que somos el Papa y los Obispos.

Si, pues, ha llegado hasta tal punto nuestra ignorancia que reemplazamos la pura y sencilla verdad cristiana con teorías de circunstancias; si la inmensa mayoría confunde los dogmas y las opiniones es formando un caos sobre el cual se ciernen las más espesas tinieblas, ¿qué diríamos de la promesa de Jesucristo de estar con sus Apóstoles todos los días? Preciso sería confesar que la Iglesia de Jesucristo se había eclipsado, que los maestros que el Señor ha dado al mundo se han hecho provaricadores, y que aquella se conserva sólo en esos pocos, que según V. con justicia se honran del título de católicos, pero que contradicen la enseñanza de los únicos maestros que el Hijo de Dios ha dado al mundo y á los cuales dijo, «Id y enseñad á todas las gentes... El que creyere (lo que enseñéis) y fuere bautizado, se salvará: el que no creyere, se condenará.»

A esos católicos sinceros los haríamos la misma pregunta que se hacía á los protestantes: ¿dónde estaba el luteranismo antes de Lutero? Y por toda respuesta decían los novadores, que la Iglesia luterana estaba antes de Lutero en algunas almas escogidas, que no se habían dejado seducir por las doctrinas del Anticristo, que así se llamaba al Papa.

La Iglesia, pues, se habría hecho hoy también invisible conservándose solamente en esos católicos que no están con el Papa y los Obispos. ¿Cabe semejante aberración en un hombre que conozca lo que es la Iglesia católica, comparada en el Evangelio á una ciudad edificada sobre una montaña de modo que todo el mundo la pueda ver? Una Iglesia que reemplaza la verdad cristiana con teorías de circunstancias, no es la Iglesia de Jesucristo, siempre una en la fé, siempre indefectible. Los pretendidos católicos acéfalos, esto es, sin subordinación á sus legítimos pastores, son los verdaderos neo-católicos, son católicos de nuevo cuño, permítase la expresión, son parecidos á los novadores de todos los siglos, los cuales siempre pretendieron pasar por los verdaderos hijos de la Iglesia de Jesucristo, y esta siempre los desconoció. Están cambiados los nombres. Pareciera esto una broma, si la verdad no sufriese tanto por ella, si no fuese una injuria el darnos este apodo.

Acusa V. de arrogancia en medio de su ignorancia á todos los Obispos españoles y por consiguiente á todos los del orbe católico que rechazamos unánimemente la tesis que V. pretende probar con textos del Evangelio. Recuerdo que cuando era niño aprendí en las fabulas esta máxima «conviene que el que ha de reprender sea irrepreensible.» Se nos acusa de arrogancia y comienza V. su exposición por la cláusula más arrogante que se ha escrito jamás. «Señora, dice V., si hay hoy una doctrina poco conocida por los que la impugnan, y por los que la defienden, es la del Catolicismo.» Aquí aparece V. corriendo sobre las dos huestes de impugnadores y defensores, echando sobre ellos una mirada desdeñosa y diciendo, seis unos ignorantes, yo sólo sé cuál es la doctrina del Catolicismo; si queréis aprenderla, venid á mí. No creo que la arrogancia pueda elevarse á más alta potencia. El Papa y los 900 Obispos que estamos unidos á él debemos hacernos humildes discípulos de V. para aprender la doctrina del Catolicismo. Yo por mi parte confieso que no tengo bastante humildad para hacerlo, aunque se me llame arrogante y obstinado.

«Los que defienden la doctrina del Catolicismo, añade V. muy formalmente, se empeñan en reemplazar la pura y sencilla verdad cristiana con teorías de circunstancias que apenas se encuentran en los que con justicia se honran del título de católicos. La inmensa mayoría no goza más que de una fé de convención, en la que lo divino y lo humano, los dogmas y las opiniones forman una mezcla confusa, un caos sobre el que se ciernen las más espesas tinieblas. Ojalá que los neo-católicos tuviesen siquiera la conciencia de su ignorancia.» Tal es la pintura que V. hace de los defensores de la doctrina católica, á la cabeza de los cuales figuramos, como es natural, el Papa y los 900 Obispos, peleando bajo nuestras órdenes los demás que sostienen la lucha. Jesucristo prometió, como V. sabe, estar con sus Apóstoles todos los días hasta el fin del mundo, y no ignorando él, que los once enviados á enseñar el Catolicismo no habían de vivir tanto tiempo, claro es que su promesa de asistirles todos los días se extendió á sus sucesores, que somos el Papa y los Obispos.

Si, pues, ha llegado hasta tal punto nuestra ignorancia que reemplazamos la pura y sencilla verdad cristiana con teorías de circunstancias; si la inmensa mayoría confunde los dogmas y las opiniones es formando un caos sobre el cual se ciernen las más espesas tinieblas, ¿qué diríamos de la promesa de Jesucristo de estar con sus Apóstoles todos los días? Preciso sería confesar que la Iglesia de Jesucristo se había eclipsado, que los maestros que el Señor ha dado al mundo se han hecho provaricadores, y que aquella se conserva sólo en esos pocos, que según V. con justicia se honran del título de católicos, pero que contradicen la enseñanza de los únicos maestros que el Hijo de Dios ha dado al mundo y á los cuales dijo, «Id y enseñad á todas las gentes... El que creyere (lo que enseñéis) y fuere bautizado, se salvará: el que no creyere, se condenará.»

A esos católicos sinceros los haríamos la misma pregunta que se hacía á los protestantes: ¿dónde estaba el luteranismo antes de Lutero? Y por toda respuesta decían los novadores, que la Iglesia luterana estaba antes de Lutero en algunas almas escogidas, que no se habían dejado seducir por las doctrinas del Anticristo, que así se llamaba al Papa.

La Iglesia, pues, se habría hecho hoy también invisible conservándose solamente en esos católicos que no están con el Papa y los Obispos. ¿Cabe semejante aberración en un hombre que conozca lo que es la Iglesia católica, comparada en el Evangelio á una ciudad edificada sobre una montaña de modo que todo el mundo la pueda ver? Una Iglesia que reemplaza la verdad cristiana con teorías de circunstancias, no es la Iglesia de Jesucristo, siempre una en la fé, siempre indefectible. Los pretendidos católicos acéfalos, esto es, sin subordinación á sus legítimos pastores, son los verdaderos neo-católicos, son católicos de nuevo cuño, permítase la expresión, son parecidos á los novadores de todos los siglos, los cuales siempre pretendieron pasar por los verdaderos hijos de la Iglesia de Jesucristo, y esta siempre los desconoció. Están cambiados los nombres. Pareciera esto una broma, si la verdad no sufriese tanto por ella, si no fuese una injuria el darnos este apodo.

Nosotros no hacemos eso con nuestros adversarios: á los protestantes los llamamos protestantes y á los racionalistas, racionalistas, sin que ellos se ofendan de estas denominaciones que aceptan gustosos. Tampoco se ofenden de que se les llame herejes; pues esta palabra, traducida de la lengua griega á que pertenece, significa elector en la nuestra; porque realmente el hereje elige la doctrina que le parece verdadera y desecha la que le parece falsa, como hacen los protestantes con su libre exámen, que es el dogma fundamental del protestantismo, mientras el del Catolicismo es la sumisión al magisterio de la Iglesia docente: lo primero es más conforme al orgullo del hombre, lo segundo es lo intimado por el divino Maestro: lo primero es el distintivo de los protestantes, lo segundo el de los católicos. Libre exámen, ó autoridad en las cosas religiosas: no hay medio; es preciso escoger una de las dos reglas de fé; la una lleva fuera del Catolicismo, la otra retiene al hombre dentro de la Iglesia católica. Si no oyere á la Iglesia sea para ti como un gentí y un publicano... id y enseñad: el que creyere y fuere bautizado se salvará: el que no creyere se condenará.

¿Y se nos acusa de intolerantes, porque no transigimos con el error? Acusad á Jesucristo que dijo, el que no creyere lo que enseñen mis enviados se condenará. Nosotros no podemos admitir el indiferentismo religioso: no podemos admitir que cada uno es libre para abrazar ó desear una doctrina religiosa, sin incurrir en una grande responsabilidad ante Dios, cuando ha sido convenientemente propuesta. Somos intolerantes con el error como la luz no tolera las tinieblas. ¿Qué alianza puede hacer entre Cristo y Balaam, decía el Apóstol, entre la luz y las tinieblas?

Si á un geómetra se le presentase uno negando los teoremas de geometría, ¿toleraría esto, es decir, admiraría estas negaciones y las aceptaría, y las daría en su entendimiento el mismo lugar que á sus teoremas? Pues así es nuestra intolerancia dogmática. Por lo demás, y si somos intolerantes con el error, somos tolerantísimos y muy caritativos con los que yerran. Léjos de desearles mal ninguno, pedimos de corazón á Dios: el mayor bien para ellos, que es la luz para que conozcan la verdad que salva; y si á los obstinados les aplicamos las penas canónicas, es precisamente para su bien, para que se corrijan.

«Se creen fuertes en los principios religiosos, dice V. también, y á todas horas los encontráis dispuestos á lanzaros anatemas por poco que os desvíeis de sus teorías. Esta intolerancia unida á la obstinación, forma el carácter distintivo del neo-catolicismo, que no sufre ninguna objeción. Si opondes cualquiera dificultad á sus sistemas, os mirará como hereje; si decís que en la Iglesia hay que atenerse á lo que fué siempre creído desde los Apóstoles, os tildará como un innovador peligroso: si le preguntáis la razón de por qué es malo el progreso, la libertad, la

manera vaga é indecisa, y cayó también postado al lado suyo.

Tan arrojada se hallaba la doncella, en su extática plegaria, que no notó la acción de Juan, y permaneció algún tiempo en una inmovilidad completa; pero cuando la oración la hubo restituido alguna calma y observó la postura de su compañero, exclamó fuera de sí:

—Juan! tu has visto lo que yo he visto?

—Le he visto respondió el pobre muchacho con transporte.

—Ah! Virgen del Círculo Santa Madre de Dios! Tu eres la autora de este milagro! Madre mal! ¿Cómo podré mostrarme agradecida á tanta misericordia? Todos los años irá descalza á su ermita y le llevará un cirio y una corona de flores. Aunque nos falte para comer, no te faltará nunca nuestra ofrenda, Virgen Santísima!

Después de este ferviente desahogo de gratitud, Catalina se dejó caer sentada en el suelo y comenzó á llorar silenciosa y dulcemente. El soldado, no ménos conmovido, no encontraba palabras con que manifestar las sensaciones de su alma. A sus ojos se presentaba inesperado todo un porvenir de amor y de felicidad.

Pasado este primer momento, se levantó Catalina y anudó con mil alegres exclamaciones, la visera de Juan. Luego se echó el saco á la espalda, tomó la mano de su prometido y ámbos se pusieron en marcha con paso ligero.

grito y con las manos extendidas hacia ella: —«Dios mío Juan, ¿qué te sucede?» exclamó la muchacha corriendo hacia su compañero, pálida y temblorosa.

—Te he rechazado con un movimiento convulsivo, y le dije con voz entre-cortada y suplicante: —«¡Catalina! ¡Catalina! Te lo suplico... vete... un poco más lejos... al mismo sitio que ocupabas antes... ¡Por Dios, no pierdas tiempo!»

Sorprendida Catalina de la incomprendible alegría que iluminaba la fisonomía del ciego, obedeció y se colocó á alguna distancia. Juan abrió entónces sus ojos, apagados y exclamó levantando los brazos al cielo:

—«¡Catalina! ¡Catalina! ¡Te he visto! ¡Mi ojo izquierdo no está perdido todavía!»

—«¿Qué? ¿la alianza al oír estas palabras como si la hubiese herido un rayo, y acercándose al soldado con paso vacilante, exclamó:

—«Juan, tu me engañas! ¡no es verdad lo que dices! ¡No me hagas morir de alegría! Polveteillo, la luz del sol te ha engañado.»

—«Te he visto, prosiguió Juan fuera de sí: te he visto en las tinieblas, como una sombra; pero no tengo culpa; porque te he reconocido. Te digo que me oyes cuando vive todavía. ¡Ay Catalina! si se restorará tu sueño de esta noche.»

Catalina lanzó un grito penetrante cayó de rodillas, y extendiendo las manos al cielo, murmuró una fervorosa plegaria. El soldado la vio aunque de

meancebo una causa de desaliento y de dolor: —«Ya fuese porque el soldado se hubiese realmente engañado cuando creyó ver á su compañera, ó ya porque la frescura del agua y la frotacon del liezo le hubiesen aumentado la inflamación, la verdad es que ya no veía nada, por más que se esforzaba en abrir los ojos á cada nueva ablución. Este deplorable estado se acrecentó hasta el punto de no poder soportar la luz, y cerraba los ojos con una viva sensación de dolor, cada vez que Catalina le desataba la visera para refrescárselos.»

Con estas dolorosas pruebas, ámbos adquirieron la terrible convicción de que habían sido víctimas de una cruel alucinación, y que la ceguera era completa é incurable. Verdad es que un rayo de pasajera esperanza dormía todavía en el fondo de sus corazones; pero no servía más que para mantener viva la lucha sin alcanzar á mitigar las amarguras del desaliento.

Otra causa aumentaba su tristeza. Desde el alba habían hecho ocho leguas de jornada, y se hallaban sin alimento fugitivos, el ciego, solo y todo, sumergido en una mortal atonía, se arrastraba trabajosamente detrás de su compañera é in el cuerpo echado hacia adelante, y como un autómatá. Tenía destrozados los pies y á no ser por el mortal preoocupacion que le embargaba, no hubiera dejado de sentir la sangre que le corría del tal derecho dentro del zapato.

No se hallaba ménos fatigada la pobre Catalina,

en cuando... Así llegaremos contentos al término de nuestra jornada... Catalina se cayó, y el soldado continuó desarrollando las risueñas perspectivas que acababa de entrever, haciendo aparecer á la vista de la conmovida aldeana el mágico cuadro de una felicidad doméstica sin nubes ni sinsabores.

De este modo llegaron á la aldea en donde pensaban pasar la noche, y en donde se reposaron de tantas fatigas y de tan encontradas emociones.

Con estas dolorosas pruebas, ámbos adquirieron la terrible convicción de que habían sido víctimas de una cruel alucinación, y que la ceguera era completa é incurable. Verdad es que un rayo de pasajera esperanza dormía todavía en el fondo de sus corazones; pero no servía más que para mantener viva la lucha sin alcanzar á mitigar las amarguras del desaliento.

Otra causa aumentaba su tristeza. Desde el alba habían hecho ocho leguas de jornada, y se hallaban sin alimento fugitivos, el ciego, solo y todo, sumergido en una mortal atonía, se arrastraba trabajosamente detrás de su compañera é in el cuerpo echado hacia adelante, y como un autómatá. Tenía destrozados los pies y á no ser por el mortal preoocupacion que le embargaba, no hubiera dejado de sentir la sangre que le corría del tal derecho dentro del zapato.

No se hallaba ménos fatigada la pobre Catalina,

una manera vaga é indecisa, y cayó también postado al lado suyo.

Tan arrojada se hallaba la doncella, en su extática plegaria, que no notó la acción de Juan, y permaneció algún tiempo en una inmovilidad completa; pero cuando la oración la hubo restituido alguna calma y observó la postura de su compañero, exclamó fuera de sí:

—Juan! tu has visto lo que yo he visto?

—Le he visto respondió el pobre muchacho con transporte.

—Ah! Virgen del Círculo Santa Madre de Dios! Tu eres la autora de este milagro! Madre mal! ¿Cómo podré mostrarme agradecida á tanta misericordia? Todos los años irá descalza á su ermita y le llevará un cirio y una corona de flores. Aunque nos falte para comer, no te faltará nunca nuestra ofrenda, Virgen Santísima!

Después de este ferviente desahogo de gratitud, Catalina se dejó caer sentada en el suelo y comenzó á llorar silenciosa y dulcemente. El soldado, no ménos conmovido, no encontraba palabras con que manifestar las sensaciones de su alma. A sus ojos se presentaba inesperado todo un porvenir de amor y de felicidad.

Pasado este primer momento, se levantó Catalina y anudó con mil alegres exclamaciones, la visera de Juan. Luego se echó el saco á la espalda, tomó la mano de su prometido y ámbos se pusieron en marcha con paso ligero.

civilización, como nos ha dicho el Obispo de Tarazona, os llamará libre pensador.»

Esto trozo de la exposición escrito con una pasión ciega, no tiene de verdad más que la primera proposición, a saber; que los católicos nos creemos fuertes en los principios religiosos.

Abominable como es el reconocimiento del latrocinio italiano, merced al cual queda unida la España oficial al carro de la revolución, ofrece, sin embargo, a los ojos de toda persona reflexiva, maravillosa ocasión para alzar los ojos al cielo y derramar el corazón en bendiciones a la divina Providencia, que, por modos escondidos a la prudencia humana, sabe sacar el bien del mal, ordenando todas las cosas, hasta las más odiosas, hasta el mismo crimen, a la glorificación de la verdad y del orden.

Desde que O'Donnell nos ha metido en el concierto europeo, estamos dispuestos a ver cada día una ventaja para España del heroico acto del reconocimiento llevado a cabo a pesar de las reclamaciones y deseos de los españoles.

Si esta dañada obra, consumada por el liberalismo en Italia, no hubiera sido reconocida por los Gobiernos liberales del resto de Europa, y singularmente por el de España, acaso podría lavarse las manos y reputarse por mero espectador de la iniquidad denominada reino de Italia; pero desde el punto que la han reconocido, y reconocido en nombre y por virtud de su espíritu liberal, para tener parte con ella en el triunfo del derecho nuevo, la revolución italiana se ha transformado, por la complicidad ó aprobación de todos los Gobiernos liberales, en obra común del liberalismo europeo, en fruto de un mismo árbol, en signo de una misma enfermedad, especie de cólera moral que recorre el mundo de las inteligencias, poniendo en todas las que logra invadir la abominación de la desolación, el horror de la muerte.

El eminente hacendista D. Juan Bravo Murillo, acaba de dar a la prensa un notable opúsculo sobre el estado de la Hacienda de España. Si la multitud de materiales no nos lo hubiera impedido, habríamos tenido gusto en insertarlo íntegro en nuestras columnas, y no renunciamos a hacerlo, si nos es posible, en alguno de los números inmediatos.

Los periódicos ministeriales discuten con los moderados sobre la conveniencia de disolver las actuales Cortes, en lo cual no hallan los moderados ventaja ninguna, y si inconvenientes, mientras los unionistas lo creen una necesidad.

El Contemporáneo supone que hay contradicción entre el espíritu de independencia nacional y de patriotismo que hemos manifestado con motivo del discurso del Emperador de los franceses, y el aplauso con que vimos escarceadas las regalías de la Corona de Castilla y con que leímos alguna disposición de la Enciclopedia Quarta Cava.

Extraño patriotismo, por cierto, capaz de venerar en un Príncipe ó Princesa secular la majestad del Pontificado supremo! Esto no es patriotismo, sino paganismo puro, cesarismo antiguo ó moderno, esmismo y apostasía. El verdadero patriotismo no está reñido con la verdad y la justicia; la justicia que da a cada uno lo que es suyo, a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César; y la verdad, que no reconoce patria ni tiempo, porque es universal y eterna.

Hemos recibido la siguiente carta y comunicado, que insertamos con gusto: Sres. Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Muy señores míos y de todo mi aprecio: Adjunto remito a Vds. copia de la carta que dirijo con esta fecha al director del periódico titulado La Guía del Clero, para que, si a Vds. les parece, se sirvan insertarla en EL PENSAMIENTO.

El total de defunciones ocurridas en Barcelona desde el medio día del 5 hasta igual hora del 6, asciende a 55. Veinticuatro de enfermedades comunes, veintidós de la estacional y ocho de cólicos.

En la calle del Salitre, número 21, corredor, vive una pobre viuda llamada María García, que se encuentra en la mayor indigencia, con un hijo de veintiseis años, enfermo, hace diez.

La consulta, pues, es impertinente y nécia en demasía; pero su resolución por parte del periódico que usted dirige, es infundada y sobre manera atrevida, porque sin razonamiento alguno, sin pruebas de ninguna especie, á no ser que se quieran llamar pruebas y razonamientos las suposiciones injuriosas que en el artículo en cuestión se hacen de que, de asistir á los matrimonios el Obispo ó su Vicario general, apudaran producir males de inmensa magnitud y trascendencia, como son: el envilecer la dignidad y santidad del sacramento del matrimonio; poner á muchos fieles en peligro de recibirle sacrilegamente; ofender la moral pública... sin pruebas, digo, ni razonamientos, tiene La Guía el atrevimiento de lanzarse á emitir su opinión contraria á la jurisdicción de los Obispos y sus Vicarios generales para asistir á los matrimonios.

De la asociación de Presbíteros nada decimos, porque no hay nadie que ignore el juicio que merecen los Presbíteros que se separan de la obediencia de la Iglesia Católica. Los que en Italia componen la nueva iglesia, apenas llegan á una docena, y son mirados con horror por los fieles y con desprecio por todos, á causa de su licenciosa conducta, origen casi siempre de todas las herejías.

Como nos es indiferente esta lucha, nos limitamos á dar de ella noticia.

El vice-cónsul de España en Gualeguaychu participa al ministerio de Estado que el día 23 de Julio último falleció abintestado en aquella ciudad el súbdito español Joaquín Rodríguez, conocido también por el nombre de Juan Sandomingo de Tojo ó Rodríguez, natural de Santiago de Cuño (Coruña), soltero y labrador, cuya herencia consiste en tierras de labranza y una casa de campo con los útiles de la profesión, pudiendo los interesados acudir ante el cónsul de España en dicho punto con las formalidades debidas.

En los últimos 15 días del presente mes, estará abierta la matrícula de peritos agrícolas en la secretaría de la escuela, establecida en Aranjuez, calle de las Infantas, núms. 13 y 15.

El total de defunciones ocurridas en Barcelona desde el medio día del 5 hasta igual hora del 6, asciende a 55. Veinticuatro de enfermedades comunes, veintidós de la estacional y ocho de cólicos.

Lemos en El Telégrafo de Barcelona: «Tenemos entendido que el Excmo. señor gobernador civil de Mallorca ha telegrafado al de esta provincia pidiendo que se le envíen varios auxilios de que allí se carece por haberse interrumpido las comunicaciones con la Península, y habiendo abandonado á Palma casi todas las personas acomodadas. Añádese que el señor gobernador de Mallorca solicita también que no se obligue á las procedencias de aquella isla á hacer cuarentenas, para que puedan llegar más prontamente los auxilios pedidos. La petición del gobernador balnear pasado, según nuestras noticias, á la junta de sanidad, la que es de creer no demorará su despacho, atendiendo á la petición de los balnearios y facilitando el que les lleguen cuanto antes todos los auxilios que necesitan.»

«Dice El Isleño de Palma de Mallorca, que en algunos pueblos de la isla se ha establecido el cordón sanitario, al objeto de contener á los habitantes de Palma en su emigración, y se les ha sujetado á cuarentena. De modo que los que huyan de Palma sin motivo, se encuentran con dificultades serias en el camino.»

A propósito del medicamento del alcalde de la cárcel de Valencia, leemos en La Correspondencia:

«Ayer dijimos que habían dado un resultado satisfactorio los específicos que se atribuían al alcalde de la cárcel de Seranos de Valencia. Hoy podemos añadir, con referencia á una carta muy autorizada, que no es cierto que diese explicaciones satisfactorias en la sesión celebrada ante la junta de sanidad, como había dicho el periódico Los Dos Reinos; quien dió algunas explicaciones fué el médico de la cárcel, quien aseguraba que el alcalde había hecho curas sorprendentes, y entre ellas la de dos individuos de su familia.

Estos ejemplos, sin embargo, no han reunido las circunstancias necesarias para probar la eficacia de los procedimientos del curandero; y llevado al hospital para que hiciera nuevos experimentos, parece que se excusó alegando que los enfermos que le presentaban no ofrecían ciertas indicaciones que él necesitaba y que le era preciso hacer él mismo la elección de los enfermos. El resultado ha sido, por lo tanto, un fracaso completo para el nuevo salvador de los cólicos.»

El profesor de química D. Ramon Torres Muñoz y Luna, guiado de un sentimiento laudable, remite las siguientes observaciones, que constan ya en una obra suya, á La Correspondencia: «La fiebre amarilla, tifus, intermitentes, cólera, etc., son envenenamientos aéreos, ocasionados por sustancias complejas correspondientes á los reinos animal y vegetal, y caracterizadas con los nombres empíricos de miasmas, etc. La intoxicación ó envenenamiento tiene su asiento en la sangre, y se engendra por la respiración. Durante el sueño ó reposo, se acrecen las condiciones del envenenamiento, por razón del estado pasivo de los individuos. El movimiento establece mezclas zéreas menos nocivas y esfuerzos orgánicos repulsivos y depurativos. Nada se hará con beber agua cristalizada y pura, y buenos alimentos, si el aire es impuro, de lo cual se deduce que es preciso á toda costa purificar el aire y respirar en las mejores condiciones de pureza posible. La purificación parcial ó individual del aire en una población, dará por resultado una purificación general, aumentando en este concepto la higiene pública de la localidad. Es un gran preservativo el siguiente método de fumigación: En cada alcoba ó sitio de permanencia fija, ó pre-cisa, se colocará dentro de un vaso de vidrio que sólo se destine á esto, ó en un puclerito de barro, como medio dedo de ácido nítrico del comercio ó agua fuerte. Colocada allí esta porción de ácido, por supuesto con las precauciones consiguientes, pues se trata de un agente corrosivo y después de haberle mal tapado con una corbaterita de barro, se echará una pequeña moneda de cobre, por ejemplo, un ochavo marqués, y se saldrá el líquido de aquel sitio cerrando bien toda la habitación. Diez minutos después entrará, y abriendo cortiñas instantes el balcón ó ventanas de la alcoba, repetirá lo mismo en las otras habitaciones, hecho lo cual reunirá los líquidos que quedan, y con ellos mandará limpiar los ornates y verterlos en definitiva en el escusado. Semjante práctica se repetirá dos veces al día: una al levantarse, procurando colocarse en medio y bien extendidas todas las ropas de cama, cama de dormir, etc., y otra ántes de acostarse. Si el olor del gas fumigante molesta mucho, se quema un poco de espejito ó tomillo. Creo no haber omitido nada de lo más esencial respecto al asunto que tanto preocupa á todo el mundo. En cuanto á mí, puedo asegurar á V. que tengo muchísima confianza en mi sistema, llevado á cabo en mi casa con la misma exactitud y sencillez que si fuera barrer ó limpiar la vajilla. Igual tranquilidad deben tener los que observen mi sistema, sencillo en su ejecución, pero debiendo guardar las precauciones debidas, tanto para manejar el agua fuerte, como para no respirar una atmósfera muy cargada del gas rojo ozonizado que se desprende en presencia del cobre, y que es el que destruye cuantas partículas nocivas flotan en el aire, y las que, como son inapreciables, por ningún carácter pasarían de otro modo mezcladas con él á la sangre por la respiración, y alterada darían margen á la enfermedad, pues no hay que olvidar que cada minuto pasan por el pulmón cerca de 22 libras de sangre.»

ERRATA. En nuestra revista del extranjero de ayer, columna segunda, línea 23, donde dice discusión, léase discreción.

El profesor de química D. Ramon Torres Muñoz y Luna, guiado de un sentimiento laudable, remite las siguientes observaciones, que constan ya en una obra suya, á La Correspondencia: «La fiebre amarilla, tifus, intermitentes, cólera, etc., son envenenamientos aéreos, ocasionados por sustancias complejas correspondientes á los reinos animal y vegetal, y caracterizadas con los nombres empíricos de miasmas, etc. La intoxicación ó envenenamiento tiene su asiento en la sangre, y se engendra por la respiración. Durante el sueño ó reposo, se acrecen las condiciones del envenenamiento, por razón del estado pasivo de los individuos. El movimiento establece mezclas zéreas menos nocivas y esfuerzos orgánicos repulsivos y depurativos. Nada se hará con beber agua cristalizada y pura, y buenos alimentos, si el aire es impuro, de lo cual se deduce que es preciso á toda costa purificar el aire y respirar en las mejores condiciones de pureza posible. La purificación parcial ó individual del aire en una población, dará por resultado una purificación general, aumentando en este concepto la higiene pública de la localidad. Es un gran preservativo el siguiente método de fumigación: En cada alcoba ó sitio de permanencia fija, ó pre-cisa, se colocará dentro de un vaso de vidrio que sólo se destine á esto, ó en un puclerito de barro, como medio dedo de ácido nítrico del comercio ó agua fuerte. Colocada allí esta porción de ácido, por supuesto con las precauciones consiguientes, pues se trata de un agente corrosivo y después de haberle mal tapado con una corbaterita de barro, se echará una pequeña moneda de cobre, por ejemplo, un ochavo marqués, y se saldrá el líquido de aquel sitio cerrando bien toda la habitación. Diez minutos después entrará, y abriendo cortiñas instantes el balcón ó ventanas de la alcoba, repetirá lo mismo en las otras habitaciones, hecho lo cual reunirá los líquidos que quedan, y con ellos mandará limpiar los ornates y verterlos en definitiva en el escusado. Semjante práctica se repetirá dos veces al día: una al levantarse, procurando colocarse en medio y bien extendidas todas las ropas de cama, cama de dormir, etc., y otra ántes de acostarse. Si el olor del gas fumigante molesta mucho, se quema un poco de espejito ó tomillo. Creo no haber omitido nada de lo más esencial respecto al asunto que tanto preocupa á todo el mundo. En cuanto á mí, puedo asegurar á V. que tengo muchísima confianza en mi sistema, llevado á cabo en mi casa con la misma exactitud y sencillez que si fuera barrer ó limpiar la vajilla. Igual tranquilidad deben tener los que observen mi sistema, sencillo en su ejecución, pero debiendo guardar las precauciones debidas, tanto para manejar el agua fuerte, como para no respirar una atmósfera muy cargada del gas rojo ozonizado que se desprende en presencia del cobre, y que es el que destruye cuantas partículas nocivas flotan en el aire, y las que, como son inapreciables, por ningún carácter pasarían de otro modo mezcladas con él á la sangre por la respiración, y alterada darían margen á la enfermedad, pues no hay que olvidar que cada minuto pasan por el pulmón cerca de 22 libras de sangre.»

ULTIMA HORA. TELEGRAMAS. (Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.) PARIS, 7. Se asegura que el Gobierno francés va á hacer próximamente una emisión de 200.000.000 de francos.

El Constitucional dice que ciertos periódicos españoles están descontentos de las palabras dirigidas por el Emperador al marqués de Lema, y que es menester tener el ánimo singularmente predisuesto, para tomar el mal sentido lo que en el discurso del Emperador no fué más que una expresión de cortesía.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes: Títulos del 5 por 100 consolidado 41 60 publicado. Títulos del 5 por 100 diferido 38 60 publicado. Deuda del personal 25-00 no publicado.

En la calle del Salitre, número 21, corredor, vive una pobre viuda llamada María García, que se encuentra en la mayor indigencia, con un hijo de veintiseis años, enfermo, hace diez.

Se no ha supuesto encarecidamente que hagamos pública esta desgracia, excitando á la caridad de las almas piadosas, y accedemos á ello mediante autorización de la parroquia acerca de la verdadera necesidad. Advertimos que el enfermo carece de sábanas y trapos que requiere la naturaleza de su enfermedad.

Como preparación de la festividad del viernes próximo, habrá esta noche gran baile en la iglesia de San Tomás y San Sebastián...

El día 12 del corriente, á las once de la mañana, se procederá en la capilla, sita en el Real sitio del Buen Retiro, á la inauguración de pública librería del grado existente en la misma...

El día 23 del corriente se verificó el sorteo, por la congregación de Nuestra Señora del Olvido, de los objetos puestos á la rifa durante los días de la novena que acaba de celebrarse...

Una escribanía con vaso de cristal, el 97. Dos floreros con fanal y paja, el 344. Dos portales-flores de losa, el 98. Dos quintales de losa para aceite mineral, el 588.

Cada día escasean más en el comercio las medias pesetas, siendo las pocas que hay muy difícil encontrar por estar ya desgastadas...

Se han nombrado ya los individuos del cuerpo de poli táctica que están destinados á asistir á los teatros, cuyo servicio comienza desde hoy...

Anoche ocurrió un incendio en una fábrica de papel situada cerca del parador de Santa Catalina, más allá del portillo de Embajadores.

La sociedad formada por los señores Cruzada, Villamiel y Marañón para construcción y explotación de tranvías españoles, acaba de obtener, entre otras varias, la autorización para hacer los estudios de un tranvía que, partiendo del centro del pueblo de Pozuelo de Alarcón...

El lunes por la noche llegó á Zaragoza el tren de Navarra con algún retraso, efecto, según se nos ha dicho, de haberse tenido que detener en la estación de Cortes, á consecuencia de un delito perpetrado dentro de un coche de tercera...

En las parroquias, San Isidro, Escuelas Pías de San Fernando, y conventos de religiosas, habrá Misa cantada con manifestos; celebrándose funciones á María Santísima...

Terminó la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María en las Salesas Nuevas, y predicará en la Misa mayor D. Miguel Martínez y Sanz...

Continúa celebrándose la novena de la Virgen de Covadonga, en San Luis, y predicará el sermón en la Misa mayor D. Antonio Herrero y Traña...

En la iglesia de Jesús Nazareno continúa la novena del Divino Redentor, y predicará por la mañana D. Miguel Fernández, y por la tarde D. Carlos Díaz Guipuzcoano.

Es el octavo día de la novena de Nuestra Señora de Guadalupe en San Mateo, y predicará en la Misa el señor Cura, y en los ejercicios D. Carlos Fernández.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermón, que predicará en los Servitas D. Remigio García, y en las Trinitarias D. Juan José Moreno...

Se reza de la Natividad, con rito doble mayor y con ornamento y color blanco, haciéndose conmemoración de San Adrián.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Regina, virgen y mártir. SANTOS DE MAÑANA. La Natividad de Nuestra Señora, y San Adriano, mártir.

Se gana el Jubileo de las cuarenta horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde se celebrará la fiesta principal á la Virgen de la Alameda...

En la parroquia de San Sebastián se celebrará con gran solemnidad la fiesta de María Santísima de la Misericordia; á las diez y media será la Misa solemne, en la que predicará D. Enrique Rivera y de Palma...

En la iglesia de Santa Tomás se hará la función anual de Nuestra Señora de los Remedios, siendo orador D. Luis Crespo Peñalver.

En San Antonio del Prado se celebrará á Nuestra Señora de la Providencia con Misa mayor y sermón, que predicará D. Pedro Palomeque...

En las parroquias, San Isidro, Escuelas Pías de San Fernando, y conventos de religiosas, habrá Misa cantada con manifestos; celebrándose funciones á María Santísima...

Terminó la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María en las Salesas Nuevas, y predicará en la Misa mayor D. Miguel Martínez y Sanz...

Continúa celebrándose la novena de la Virgen de Covadonga, en San Luis, y predicará el sermón en la Misa mayor D. Antonio Herrero y Traña...

En la iglesia de Jesús Nazareno continúa la novena del Divino Redentor, y predicará por la mañana D. Miguel Fernández, y por la tarde D. Carlos Díaz Guipuzcoano.

Es el octavo día de la novena de Nuestra Señora de Guadalupe en San Mateo, y predicará en la Misa el señor Cura, y en los ejercicios D. Carlos Fernández.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermón, que predicará en los Servitas D. Remigio García, y en las Trinitarias D. Juan José Moreno...

Se reza de la Natividad, con rito doble mayor y con ornamento y color blanco, haciéndose conmemoración de San Adrián.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS. SS. MM. y AA. Reales continúan en Zarauz sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. Real decreto. Accediendo á los deseos de D. José Zanoero y Uzabal, magistrado supernumerario de la Audiencia de la Coruña...

Dado en Zarauz á veintinueve de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Fernando Calderón y Collantes.

Merced de Madrid. ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE ASES. 3373 fanegas de trigo. 11006 arrobas de harina de idem. 15042 arrobas de carbón.

Table with columns: Realces vellon arroba, Cuarto libra. Rows: Carne de vaca, Id. de cerdo, Id. de cordero, Id. de ternera, Despojos de cerdo, Fochio añejo.

Table with columns: Trigo, Cebada, Algarroba. Rows: Trigo, Cebada, Algarroba.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 1.º de Setiembre de 1865 á las ocho de la mañana.

Table with columns: LOCALIDADES, Barómetro en milímetros, Temperatura en grados centígrados, Dirección del viento, Estado del cielo.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 6 de Setiembre de 1865.

Table with columns: HORAS, Barómetro en milímetros, Temperatura en grados, Dirección del viento, Estado del cielo.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

Fondos publicos.

Table with columns: Publicado, No publicado. Rows: Títulos del 3 p. consolidado, Inscripciones en el Gran Libro, Títulos del 3 p. consolidado, etc.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE ROSINI. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—Martha. TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Los lirios del olvido.—El Jardín.—La epístola de San Pablo.

SECCION DE ANUNCIOS.

METODO DE AHN. PRIMER CURSO DE FRANCÉS. arreglado al castellano por el profesor H. Mac-Veigh.

Quinta edición, revisada y aumentada con un Compendio de Gramática Francesa, por D. A. C. Madrid, 1863. Un tomo en 8.º Precio: 8 rs. en rústica y 10 encuadernado.

Segundo curso de frances, arreglado al castellano y revisado escrupulosamente por el profesor H. Mac-Veigh.

Esta nueva edición, corregida con esmero y cuidado, aumentada con una Gramática y un Diccionario, no excusa el carecer de su utilidad inmediata; así es que lo hace indispensable á todo el que aprenda por este método.

Clave de temas del primero y segundo curso de frances, por el método sencillo de AHN. Segunda edición, Madrid, 1863. Un tomo en 8.º Se da gratis á los que toman los cursos de frances.

Diccionario frances-español y español-francés, más completo que todos los que se han publicado hasta ahora, por Nuñez de Taboada.

Recomendamos muy particularmente á todos los catequizados y profesores de frances y español la nueva edición de Nuñez de Taboada, como superior á todos los Diccionarios publicados hasta el día, y le consideramos, sin duda alguna, como el único clásico ó de una recomendación eficaz á todos los alumnos.

Novísima Guía de conversaciones modernas en español, frances e ingles, para uso de los viajeros, y de aquellas personas de uno y otro sexo que se dedican al estudio de estas lenguas.

Novísima Guía de conversaciones modernas en español y en ingles. Nueva edición según Pardo, Ochoa, Richard, Corona y Sadler, Madrid, 1865. Un tomo en 18.º de bolsillo, encuadernado, 6 rs.

Novísima Guía de conversaciones modernas en español y en ingles. Nueva edición según Pardo, Ochoa, Richard, Corona y Sadler, Madrid, 1865. Un tomo en 18.º de bolsillo, encuadernado, 6 rs.

Se hallan de venta en la librería de Bayll-Bailliere, plaza del Príncipe D. Alfonso, núm. 8, Madrid. (Núm. 356.—8, 2 p. s.)

CENTRO INDUSTRIAL Y MERCANTIL. ANUAL. 15. ENTRE USOS. Son tantas las personas que á consecuencia de haber sido anunciado probar ocho plazas de inspectores en las provincias, han solicitado dichas plazas...

REFORMA UNIVERSAL DEL CANTO ECLESIASTICO. La interesante obra que con el título de Canto universal se publica en Madrid, y que por su fidelidad, perfección y uniformidad, ha merecido la aprobación de los señores Obispos, se halla de venta en la librería de D. Eusebio Aguado y en la de D. Miguel Olamendi.

COLEGIO DE INTERNO Y MEDIO PUEBLOS DE SAN FRANCISCO DE BORJA, agregado al Instituto de San Isidro, calle de Regueros, núm. 9, BAJO LA DIRECCION DE DON RAMON ESCUDERO, PRESBITERO.

El pensamiento que ha presidido á la fundación de este Colegio se revela en las siguientes palabras: religiosidad profunda, ciencia sólida y completo desarrollo de las facultades físicas de los alumnos.

COLEGIO DE SAN JUAN BAUTISTA, CALLE DE CAPELLANES, NÚM. 5. Para el próximo curso se admiten alumnos de primera y segunda enseñanza, y se prepara á los aspirantes á toda clase de carreras especiales.

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LAS SESIONES del 4 y 6 de Julio, en el Congreso, por los señores D. Antonio Aparisi y Guipuzcoano y don Candido Nocedal, contra el actual ministerio, y en defensa del Sacerdote Pontificio.

PRELECCIONES THEOLOGICAS DE VIRTUDES. Fidei, spei e caritatis. Actores do. Porras S. J. in Colegio romano studiorum profecto.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

EN EL COLEGIO DE SAN JOSE, DE PRIMERA CLASE, DE ESA CORTE, dirigido por el Presbítero doctor D. Ignacio de Parada y Gomez, está abierta la matrícula para el próximo curso, desde el 1.º al 15 de Setiembre.

EN EL COLEGIO DE SAN JUAN BAUTISTA, CALLE DE CAPELLANES, NÚM. 5. Para el próximo curso se admiten alumnos de primera y segunda enseñanza, y se prepara á los aspirantes á toda clase de carreras especiales.

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LAS SESIONES del 4 y 6 de Julio, en el Congreso, por los señores D. Antonio Aparisi y Guipuzcoano y don Candido Nocedal, contra el actual ministerio, y en defensa del Sacerdote Pontificio.

PRELECCIONES THEOLOGICAS DE VIRTUDES. Fidei, spei e caritatis. Actores do. Porras S. J. in Colegio romano studiorum profecto.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

EN EL COLEGIO DE SAN JOSE, DE PRIMERA CLASE, DE ESA CORTE, dirigido por el Presbítero doctor D. Ignacio de Parada y Gomez, está abierta la matrícula para el próximo curso, desde el 1.º al 15 de Setiembre.

EN EL COLEGIO DE SAN JUAN BAUTISTA, CALLE DE CAPELLANES, NÚM. 5. Para el próximo curso se admiten alumnos de primera y segunda enseñanza, y se prepara á los aspirantes á toda clase de carreras especiales.

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LAS SESIONES del 4 y 6 de Julio, en el Congreso, por los señores D. Antonio Aparisi y Guipuzcoano y don Candido Nocedal, contra el actual ministerio, y en defensa del Sacerdote Pontificio.

PRELECCIONES THEOLOGICAS DE VIRTUDES. Fidei, spei e caritatis. Actores do. Porras S. J. in Colegio romano studiorum profecto.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

EN EL COLEGIO DE SAN JOSE, DE PRIMERA CLASE, DE ESA CORTE, dirigido por el Presbítero doctor D. Ignacio de Parada y Gomez, está abierta la matrícula para el próximo curso, desde el 1.º al 15 de Setiembre.

COLEGIO de Santo Tomás de Aquino, incorporado á la Universidad y dirigido por D. Francisco de Asís Aguilera, Presbítero, regente en matemáticas y licenciado en ciencias naturales.

El director. D. J. Manuel Ortíz y Lira, catedrático del Instituto de Noviciado.

D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, catedrático de dialectología.

D. H. meterio Suñer, catedrático del Instituto del Noviciado.

D. Mariano Borrel, catedrático del Real Instituto industrial.

D. Ramon Molina, Presbítero, licenciado en filosofía y letras.

D. Sebastian Gelambi, Presbítero, Bachiller en Filosofía y letras.

D. Isidro Castels, Presbítero, bachiller en teología.

D. Pedro Arboi, bachiller en ciencias.

D. Clemente Cornellas, autor de una gramática francesa y otra inglesa.

D. Diego Vidal, maestro de instrucción primaria elemental y superior.

EN EL COLEGIO DE SAN JUAN BAUTISTA, CALLE DE CAPELLANES, NÚM. 5. Para el próximo curso se admiten alumnos de primera y segunda enseñanza, y se prepara á los aspirantes á toda clase de carreras especiales.

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LAS SESIONES del 4 y 6 de Julio, en el Congreso, por los señores D. Antonio Aparisi y Guipuzcoano y don Candido Nocedal, contra el actual ministerio, y en defensa del Sacerdote Pontificio.

PRELECCIONES THEOLOGICAS DE VIRTUDES. Fidei, spei e caritatis. Actores do. Porras S. J. in Colegio romano studiorum profecto.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

EN EL COLEGIO DE SAN JOSE, DE PRIMERA CLASE, DE ESA CORTE, dirigido por el Presbítero doctor D. Ignacio de Parada y Gomez, está abierta la matrícula para el próximo curso, desde el 1.º al 15 de Setiembre.

EN EL COLEGIO DE SAN JUAN BAUTISTA, CALLE DE CAPELLANES, NÚM. 5. Para el próximo curso se admiten alumnos de primera y segunda enseñanza, y se prepara á los aspirantes á toda clase de carreras especiales.

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LAS SESIONES del 4 y 6 de Julio, en el Congreso, por los señores D. Antonio Aparisi y Guipuzcoano y don Candido Nocedal, contra el actual ministerio, y en defensa del Sacerdote Pontificio.

PRELECCIONES THEOLOGICAS DE VIRTUDES. Fidei, spei e caritatis. Actores do. Porras S. J. in Colegio romano studiorum profecto.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por El Pensamiento Español.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863, 1864 y 1865.

GUÍA DE JEFES DE FAMILIA, CUARTA EDICION. Contiene cuantas noticias necesitan para dirigir bien á sus hijos, acerca de unas sesenta carreras que hay en España, y lleva dos apéndices con todas las variaciones recibidas.

EN LA CIUDAD DE JAEN, Y A MEDIO CUARTO DE LEGUA de la misma, se enajenan las posesiones siguientes, que ademas de productivas, son susceptibles de muchas mejoras de terreno.

OTRO OLIVAR, arroyo de los Badillos, de una fanega en su extensión, setenta y cuatro estacas de olivo.

UNA HUERTA GRANADAL, sitio Arco de la Yedra, de cabida 3 fanegas 7 celemines; tiene 203 olivos de fruto, 20 granados, 6 nogueras, albaricanes, almendros y varios frutales; todo lindando, y dando un total de 2,823 olivos de fruto.

UNA HUERTA, con vasos de cabida 4,600 arrobas, en la Calle Espiga, todos sados.

UNA CASA PRINCIPAL con un cañon de agua, pozos y dos cisternas, sita en la calle Liana, marcada con el número 14.

EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS justificado por la historia. Estudio sobre el origen, ejercicio e influencia de la soberanía pontificia.

VIDA DE JOVELLANOS, POR D. CANDIDO NOCEDAL. Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duran, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS justificado por la historia. Estudio sobre el origen, ejercicio e influencia de la soberanía pontificia.

VIDA DE JOVELLANOS, POR D. CANDIDO NOCEDAL. Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duran, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS justificado por la historia. Estudio sobre el origen, ejercicio e influencia de la soberanía pontificia.

VIDA DE JOVELLANOS, POR D. CANDIDO NOCEDAL. Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duran, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS justificado por la historia. Estudio sobre el origen, ejercicio e influencia de la soberanía pontificia.

VIDA DE JOVELLANOS, POR D. CANDIDO NOCEDAL. Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duran, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS justificado por la historia. Estudio sobre el origen, ejercicio e influencia de la soberanía pontificia.

VIDA DE JOVELLANOS, POR D. CANDIDO NOCEDAL. Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duran, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS justificado por la historia. Estudio sobre el origen, ejercicio e influencia de la soberanía pontificia.

VIDA DE JOVELLANOS, POR D. CANDIDO NOCEDAL. Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duran, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.